

Arica a veintiuno de marzo de dos mil veintidós.

**VISTOS:**

**PRIMERO:** Que, con fecha, catorce de marzo del año en curso, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Arica, presidido por el juez don Oscar Antonio Huenchual Pizarro e integrado por los jueces don Héctor Cecil Gutiérrez Massardo y don Jairo Abraham Martínez Cuadra se llevó a efecto la audiencia del juicio oral en la causa Rol Único N° 2100050201-1, Rol Interno del tribunal N° 01-2022, seguida en contra de **Oscar Ernesto Maldonado Rodríguez**, natural de Arica, nacido el 22 de mayo de 1967, de actuales 54 años de edad, soltero, técnico mecánico, cédula de identidad N° 9.826.833-2, domiciliado y apercibido conforme lo dispone el artículo 26 del Código Procesal Penal, en calle Robinson Rojas N° 4162 población Las Vizcachas de Arica, quien se encuentra sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva en forma ininterrumpida por esta causa desde el 18 de enero de 2021.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el fiscal don Mario Concha Matus y Verónica Roco González ambos con domicilio en calle Manuel Rodríguez N° 363, de Arica. A dicha acusación se adhirió la querellante Hilda Elvira Fernández Cáceres representada por el abogado Daniel Andrés Ardiles Saavedra del programa del Centro de Apoyo a Víctimas de la Subsecretaría de Prevención del Delito dependiente del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, domiciliada para estos efectos en Calle Luis Schmidth N° 675, Arica.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la Defensoría Penal Pública abogada Hayleen Monserrat Solís Thompson, domiciliada para estos efectos en calle Blanco Encalada N° 1142, Arica.

**SEGUNDO:** Que los hechos materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, son los siguientes:

“El día 18 de Enero de 2021, en horas de la noche, en circunstancias que el acusado, ya individualizado, en estado de ebriedad y con su licencia suspendido, conducía el vehículo P.P.U HY.SD.41 por avenida capitán Avalos de esta comuna y al momento de ingresar al cruce de las vías, sin ceder el derecho preferente de paso del vehículo conducido por la víctima don JAVIER HUARACHI CACERES, correspondiente al vehículo, P.P.U RJ.51.60, circunstancias a la que se encontraba obligado por enfrentar la señal vertical de ceda el paso, a raíz del cual colisionó el vehículo de la víctima, quien iba junto con la víctima Doña TATIANA FERNANDEZ CACERES (Q.E.P.D), quien a raíz de la colisión salió eyectada del vehículo falleciendo en el lugar por un paro cardiorrespiratorio por trauma craneoencefálico abierto debido a un accidente vehicular y mientras que la víctima EMELY FABIAN

CACERES, quien también iba a bordo del vehículo manejado por HUARACHI CACERES, resultó con un grave lesión de carácter grave potencialmente mortal mientras que don JAVIER HUARACHI CACERES resultó con lesiones de carácter leve.

Posteriormente el acusado huyó del lugar del accidente, lo que motivó diligencias por parte de carabineros para dar con el paradero del acusado, quien a raíz de la huida no prestó ayuda posible a las víctimas, no dio cuenta a la autoridad como tampoco detuvo su marcha.

Subsiguientemente carabineros recibió una llamada a nivel CENCO donde manifestaban que en Avenida Diego Portales esquina Las Acacias de esta comuna, personal del ejército, mantenía retenido al acusado y una vez que llegó carabineros al lugar se percataron que el acusado conducía en estado de ebriedad, debido a su halito alcohólico, rostro congestionado e incoherencia al hablar, el cual se le practicó la alcoholemia de rigor resultado que el acusado conducía con 1.72 % (uno como setenta y dos gramos por mil) y además que conducía con su licencia suspendida según consta en la causa RIT 5574-2019, en donde se condenó al acusado a la suspensión de licencia de conducir por dos años, sentencia dictada con fecha 18 de Julio de 2019, por el Tribunal de Garantía de Arica”.

Los hechos descritos precedentemente, en concepto de la fiscalía, son constitutivos de los delitos consumados de “MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD CON LICENCIA SUSPENDIDA CON RESULTADO DE MUERTE, DE LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS, LESIONES LEVES Y DAÑOS, previsto y sancionado en el artículo 196 en relación con el artículo 209 de la ley de Tránsito Y NO DETENER LA MARCHA, DAR CUENTA A LA AUTORIDAD Y PRESTAR LA AYUDA POSIBLE CON RESULTADO DE MUERTE, LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS, LESIONES LEVES Y DAÑOS, previsto y sancionado en el artículo 195 de la ley de Tránsito. Y en ellos le atribuye al acusado responsabilidad como autor”.

El Ministerio Público estima, además, que perjudicaría al acusado la circunstancia agravante de responsabilidad penal contenida en el artículo 12 N° 16 del Código Penal y en virtud de ello, solicita se aplique las siguientes penas: a) por el delito de manejo en estado de ebriedad con resultado de muerte, lesiones graves gravísimas, lesiones leves y daños la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, más multa de 20 UTM, la inhabilidad perpetua para conducir vehículo de tracción mecánica, accesorias del artículo 28 del Código penal más el comiso del vehículo P.P.U HYSD.41 y b) por el delito de no dar cuenta a la autoridad, no detener la marcha y prestar la ayuda posible la pena con resultado de

muerte, lesiones graves gravísima, lesiones leves y daños cinco años de presidio menor en su grado máximo, multa de 20 UTM y la inhabilidad perpetua para conducir vehículo de tracción mecánica, accesorias de artículo 29 de Código Penal más el comiso del vehículo P.P.U HYSD.41.

La parte querellante reproduciendo en lo esencial los hechos expuestos por la fiscalía, pidió la calificación de estos en tres delitos: a) el delito de Manejo en Estado de Ebriedad con licencia de conducir suspendida, con resultado de muerte respecto de doña Tatiana Fernández Cáceres, respecto del cual solicitó la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de 20 UTM, inhabilidad perpetua para conducir vehículo de tracción mecánica y accesorias del artículo 28 del Código Penal más el comiso del vehículo P.P.U HYSD.41; b) el delito de Manejo en Estado de Ebriedad con licencia de conducir suspendida, con resultado de lesiones graves gravísimas respecto de la niña de iniciales E. F. C. solicitando la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, multa de 20 UTM, inhabilidad perpetua para conducir vehículo de tracción mecánica, accesorias del artículo 28 del Código Penal más el comiso del vehículo P.P.U HYSD.41 y c) el delito de no detener la marcha, no prestar auxilio a las víctimas ni dar cuenta a la autoridad, por el que solicitó la pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo, multa de 20 UTM la inhabilidad perpetua para conducir vehículo de tracción mecánica, accesorias del artículo 29 de Código Penal, más el comiso del vehículo P.P.U HYSD.41.

**TERCERO:** El Ministerio Público en su alegato de apertura expresó se acreditarían los delitos señalados en su acusación y en este contexto declararían testigos civiles que dieron cuenta del estado de ebriedad y de la huida del acusado y del fallecimiento de una persona como de las lesiones que causó; funcionarios policiales se referirían a lo observado en el sitio del suceso, la dinámica de los hechos y la detención del acusado; un paramédico que llegó al sitio del suceso que prestó auxilio a las víctimas; otros se referirán a las declaraciones tomadas en la investigación; médicos darán cuenta del estado ético del acusado y de que éste declaró en el servicio de urgencia; a ello se suma la prueba documental que reseña, donde consta la sentencia anterior, la prueba pericial correspondiente sobre la alcoholemia, el perito que determinó la causa basal y los informes de lesiones pertinentes. Finalmente se exhibirán fotografías por lo que solicita su condena. La parte querellante en su alegato de inicio señaló que existe una familia destruida, se cometieron delitos en grados de consumados y se demostrará que ello fue así

reseñando los hechos expuestos en la acusación y de la prueba que se rendirá, solicitando su condena.

La defensa del acusado sostuvo en su alegato de apertura que su representado es padre de familia, sabe lo que es perder un hijo. Él ha reconocido los hechos, y lamentablemente ese día en horas se estaba en estado de excepción y casi no se circulaban vehículos, pero no logró visualizar al vehículo en Capitán Avalos con Renato Rocca colisionando a otro. Su representado está acusado por dos delitos con una sola circunstancia que es el estado de ebriedad. Respecto de ello sólo se hace una precisión, ya que se califican los resultados tratándolos en forma independiente, como hechos separados, lo que es un error de interpretación ya que el artículo 196 subsume el menor daño, como son las lesiones graves y leves, por ende, es un solo delito con pluralidad de resultados. En cuanto al segundo delito, su representado no recuerda con precisión los hechos, solo se acuerda que es detenido por personal militar enterándose de los resultados esto es la muerte de una persona y accede a todas las pruebas sin contar con abogado defensor, por ello declarará en el juicio.

**CUARTO:** Que según consta en el auto de apertura los intervinientes no llegaron a convenciones probatorias.

**QUINTO:** Que con el objeto de acreditar los hechos expuestos en la acusación el Ministerio Público y la parte querellante rindieron la siguiente prueba:

**I.- TESTIMONIAL.-**

1. Declaró **Javier Guarachi Cáceres**, quien expuso que estaba citado por el accidente y reconocer al culpable; el 23 de enero de 2021 chocó en lado izquierdo cuando ingresaba por el lado derecho y el otro no paró y lo chocó. Conducía un vehículo Hyundai Elantra blanco, iba con su hermana y su sobrina, su hermana como copiloto y su sobrina en el asiento de atrás. El sujeto que lo colisionó iba en un vehículo azul oscuro. Luego del accidente, se bajó y fue donde el sujeto para pedirle ayuda que llamara a una ambulancia y se negó, el cual agarró el móvil y se fugó. Su hermana estaba debajo del vehículo y su sobrina con lesiones ya que el vidrio de atrás le reventó encima; reitera que le pidió al sujeto que llamara a una ambulancia y se dio a la fuga. Luego detuvieron a la persona.

Interrogado por la parte querellante indicó que se bajó del vehículo e interactuó como 10 a 15 minutos con el sujeto.

Contra examinado por la defensa del acusado manifestó que no recuerda mucho a la persona que lo colisionó, ya que se dio a la fuga. Tenía 17 años y no tenía

licencia de conducir, pero llevaba a su hermana a su casa; tenía el cinturón de seguridad, su hermana no.

2. Declaró **Rodrigo Ignacio Alarcón Salas**, funcionario del ejército, quien expresó que el 18 de enero cerca de la medianoche, luego que entregó el turno y se dirigió a su domicilio y antes de llegar a Renato Rocca escuchó un ruido, ve que es un accidente, iba con otro colega, se bajó para ayudar, y se encuentra a 2 vehículos colisionados y un joven agarrando un parachoques de un vehículo, el vehículo se echa para atrás y se va: el joven le dice que lo ayudara, que necesitaba sacar a una persona que estaba bajo el vehículo, aparece un joven que dijo que había sido bombero, había una niña en la parte de atrás del copiloto atrapada, la persona le dio el número y llamó a bomberos; comenzó a llegar personas a prestar ayuda; llega bomberos y solo cooperó para que los dejaran trabajar. Luego llega gente de la red de emergencia y que había un conductor que vio un vehículo estaba en Capitán Ávalos cerca de Las Torres en una cancha de fútbol y que estaba escondido ahí; se dirigieron al lugar y no encontraron a nadie, y regresaron. Como ya estaba todo controlado, con su colega se retiraron y toman Linderos, Azolas al final de Diego Portales, y, antes de Las Acacias su colega se dio cuenta que estaba el vehículo, se bajaron y lo retuvieron hasta que llegó carabineros. No vio el accidente solo escuchó el estruendo, vio un vehículo blanco y otro verde o azul; el vehículo azul era conducido por la misma persona que después retuvo; la persona estaba a unos 4 km del lugar del accidente. El conductor estaba con mascarilla, era difícil sentirle hálito alcohólico, pero tenía su rostro como bebido; le dijo que no había hecho nada, cuando lo ve estaba con un cuchillo cortando los airbag. Cuando lo retiene la persona llamó a un familiar, lo que escucharon y llegó un vehículo a buscarlo, pero al llegar le dice "cagaste están los milicos".

3. Depuso **Daniel Eduardo Carrera Illanes**, funcionario del ejército, quien expresó que venían de un control de la rotonda y ya habían terminado, cuando al llegar al sector de Capitán Avalos con Renato Roca hay una mini rotonda y fue en esta en que se produjo el accidente. Acotó que se sintió el choque, se acercaron y ven un vehículo que chocó a otro, era un Premacy azul eléctrico y un Hyundai blanco que fue al que impactaron; su acompañante se bajó y se acercó, mientras él se estaciona. Cuando se iba a bajar después de estacionar, pasó el vehículo que golpeó al Hyundai por su costado, y se va; se le hacen señas y no para y lo iba a seguir pero como estaban solos los accidentados prestaron ayuda; su acompañante (cabo 2º Alarcón) llamó a bomberos, y a carabineros. Luego ve a una señora abajo del vehículo y un joven tratando de sacarla y una niña en el asiento de atrás del

copiloto. Llegó gente, luego carabineros y bomberos, una persona les dice que el vehículo lo vieron en Camargo y con su compañero se dirigieron al lugar junto con personal del REA, era una calle en construcción y se ven gotas de aceite y huellas, pero no lo ubicaron y se devuelven. En el lugar ya había más gente y para no interrumpir el sistema, se retiraron y se devuelven por Capitán Ávalos a Linderos de ahí por Azolas y llegan a Portales y al pasar por el paso bajo nivel se encuentran con el vehículo y la persona cortando los airbag, ya que cuando pasó por su lado vio a la persona, vio los airbag encendidos, le faltaba el parachoques. La persona que estaba bajo el vehículo estaba viva y gritaba de repente dejó de moverse. Volviendo al instante en que ven el vehículo, estaba estacionado por el lado del antiguo Líder; se estacionan y la persona estaba cortando los airbag con un cuchillo, y por el celular hablaba con familiares que lo estaban esperando, y como ellos andaban de uniforme escucharon que le dicen "cagaste llegaron los milicos". Llegó personal de la municipalidad que insistieron en tomar el caso, pero esperaron a carabineros, el vehículo era el mismo, estaba abollado, botando líquidos; una señora les dijo que el vehículo había llegado hace un rato. La persona mostraba una credencial de bomberos. Llegó una camioneta del retén de Azapa, le toman el alcotest y se lo llevaron. La persona no prestó ayuda a la víctima. La persona iba sola. Se le retuvo como a 20 cuadras o más del lugar del accidente y ya había pasado como hora a hora y media. El sujeto estaba en estado de ebriedad evidente, no se le entendía muy bien lo que hablaba, con una reacción extraña y cortando los airbag con un cuchillo, enderezando el capot y se comunicaba con el teléfono de su reloj e incluso cuando se lo llevan detenido llegó un familiar para llevarse el vehículo. Se le exhibe la evidencia material N° 1, indicando que en la imagen N° 76, es el vehículo y la persona, además se ve el cabo Alarcón; en la N° 77, es él junto a la persona, le abrió las manos ya que quería cruzar donde lo estaban esperando en un vehículo; en la N° 78, se ve a la persona cuando le dijo que se subiera al auto y en la N° 79, es una foto que le saca el hijo de una señora dueña de la casa donde estaba estacionado el vehículo, y la persona le muestra los dedos.

Interrogado por la parte querellante indicó que la salida del sujeto fue en minutos, ya que el avanzaba para estacionarse, este se echa atrás y se va.

Contra examinado por la defensa del acusado indicó que tenía una actitud extraña daba la impresión de que estaba drogado, hablaba incoherencias.

4. Declaró **Octavio Donosor Wevar González**, funcionario de carabineros, quien manifestó que confeccionó la denuncia el 18 de enero, ya que fueron alertados por

Cenco que en Renato Rocca con Capitán Avalos había un accidente de tránsito eran como las 00:20 horas, con lesionados y eran como las 00:20 horas. Al llegar al lugar ya estaba personal de bomberos y de ambulancia trabajando y se acerca el capitán de bomberos diciendo que había una persona fallecida bajo el vehículo; una menor lesionada de gravedad. Se entrevistó con Javier, el conductor, quien le dijo que conducía y venía por Capitán Ávalos, que viró al poniente a Renato Rocca y sintió el impacto. Encontraron la patente de un vehículo en el lugar hace el encargo a la central y bomberos le avisa que militares mantenía retenido a la persona en Diego Portales con Las Acacias, concurriendo un carro de Azapa. Posteriormente aisló el sitio del suceso, llegó personal de la SIAT, tomó la alcoholemia al conductor que salió 0,00 gramos de alcohol en su sangre, luego que el personal de Azapa le entrega al detenido. Cuando llegó al lugar el acusado no estaba. Los que llamaron a la Central fueron personas del sector; la persona Tatiana es la que estaba fallecida, y el enfermero decía que la menor de edad tenía lesiones graves, que en la posta estaba en coma. El imputado fue llevado al sitio del suceso, se individualizó como Oscar Maldonado y estaba estado de ebriedad, ya que hablaba incoherencias e incluso quería irse. Se le hizo el intoxyliser por la SIAT. Contra examinado por la defensa del acusado indicó que le tomó declaración a Javier Huarachi quien tenía 17 años y no tenía licencia de conducir

5. Declaró **Carlos Mario Bustos Ibáñez**, carabineros quien señaló que el 18 de enero de 2021 se encontraba de servicio y Cenco les envió a Las Acacias con Diego Portales ya que un conductor estaba siendo retenido por militares, el cual había provocado un accidente de tránsito. Al llegar, personal de ejército tenía retenido a un conductor el que se encontraba al interior del vehículo con los airbag activados en evidente estado de ebriedad, por su rostro congestionado, incoherencias al hablar. Le tomaron la prueba respiratoria arrojaron 1,6 gramos. El vehículo había sido encargado ya que se había dado a la fuga del accidente, tenía el parachoques con daños en su parte frontal. El cabo del ejército le señaló que presencié al accidente cuando regresaba a la casa y prestó auxilio a las víctimas, que al llegar personal de bomberos y ambulancia, se retiró y fue al volver a su casa es que observó al vehículo. Acotó que llevaron al conductor a la asistencia pública para la alcoholemia de rigor, dicha persona se individualizó como Oscar Maldonado Rodríguez, quien presentaba su licencia de conductor suspendida. Nada dijo sobre el accidente, estaba fuera de sí y de nada se acordaba. Estaba a unos 500 metros. Contra examinado por la defensa del acusado manifestó que, en las diligencias, se encontraba exaltado y no se acordaba de nada, lo subieron al carro, y se golpeaba



la cabeza en el calabozo. Los médicos de turno le señalaron a la persona lo que había pasado.

6. Finalmente compareció en calidad de testigo **Iván Marcelo Seron Cifuentes**, carabinero, quien expresó que el 25 de enero de 2021 por una instrucción particular debió tomar declaraciones, verificar cámaras, llamadas de emergencia a carabineros y confeccionar un croquis del sitio del suceso y lugar de la retención. De las declaraciones que tomó acotó, que la víctima Javier Guarachi, dijo que fue a compartir a un restaurant con su hermana y cuando vuelven y regresaban al domicilio por Capitán Avalos en dirección norte, viró a la izquierda y ve que un vehículo le impacta en el neumático delantero derecho; al girar, ve salir a su hermana por la ventana ya que estaba sin cinturón, luego se bajó y habló con el otro conductor pidiéndole que llamara a una ambulancia, pero este se fue y le tomó la patente quedando el parachoques delantero. El personal del SAMU (Vigil y Castiñón) le informaron que cuando llegaron al lugar vieron el vehículo blanco y Vigil ve una señora bajo el vehículo que estaba sin signos vitales, uno de ellos fue a atender a la menor y que no estaba el otro conductor; Castiñón se entrevista con Vigil quien le pide que se preocupe del conductor Huarachi. Rodrigo Jara bombero quien dijo que la central de bomberos para que concurra a un accidente, al llegar había gente y un solo vehículo, una mujer bajo el vehículo blanco. La Sra. Jacqueline Galindo quien fue quien dijo que pasada las 00:50 horas en su domicilio sintió un ruido en la calle se asomó vio un vehículo azul oscuro estacionado y que en la parte delantera estaba dañada y su conductor estaba sacando los airbag, que este descendió y trató de arreglar la batería, al salir al exterior vio a la persona que trata de huir y que estaba inestable, instante en los cuales de la vereda del frente de Capitán Avalos se estaciona una camioneta con dos funcionarios del ejército diciéndole que se había arrancado del accidente y este les dice que no, y lo retienen; llegó otra camioneta a buscarlo, pero estos le dice que no que estaban los milicos. A la hora apareció personal de carabineros para proceder a la detención. En los audios no aparece el acusado. Una fue una señora de nombre Gloria y otro un señor de nombre Guillermo son los que llaman a carabineros. Se le exhibe la evidencia material N° 4 relativa a los audios: en el primero es una mujer que avisa del accidente que escuchó el impacto, en el segundo, un hombre informa lo mismo y que vio el vehículo. Se le exhibe la evidencia N°3 relativa a un plano del sitio del suceso, explicando de la distancia entre el accidente y la retención del acusado, eran 2.615 metros de distancia.



Contra examinado por la defensa del acusado señaló que la declaración de Guarachi es días posteriores. La víctima era menor de edad que estaba en compañía de su hermana, quien no tenía licencia de conducir. La hermana salió por la ventana al no hacer uso de su cinturón de seguridad.

## **II.- PRUEBA DOCUMENTAL:**

1. Hoja de vida del conductor con licencia clase A1- A2-A3-A4. Clase B; clase C; clase D; clase F; aparece una causa N° 1542 de 2007 del Juzgado de Garantía de Arica por infracción al artículo 50 ley 20000 y la causa rol 5.574-2019 del Juzgado de Garantía de Arica por conducción en estado de ebriedad y negativa a efectuarse el examen condenado el 18 de julio de 2019 a la pena de multa de 2 UTM, 41 días de prisión en su grado máximo y suspensión de licencia de conducir por 2 años, con remisión condicional por un año, pena cumplida.
2. Certificado de defunción de la víctima Tatiana Fernández Cáceres que certifica la fecha de defunción el 18 de enero de 2021 a las 00:22 horas y como causa de la muerte paro cardio-respiratorio por trauma craneo encefálico abierto/accidente vehicular-colisión.
3. R.A.U. N° 1258879 correspondiente a la víctima Emely Judith Fabián Fernández nacida el 3 de agosto de 2013 que certifica que el 18 de enero de 2021 presentaba como hipótesis diagnóstica inicial un TEC grave en evolución en accidente de alta energía, dejándose constancia que es traía por el SAMU por accidente de alta energía encontrándose en el asiento posterior inconsciente realizándose intubación orotraqueal
4. R.A.U. N° 1258872 correspondiente a la víctima Javier Huarache Cáceres donde se certifica que el 18 de enero de 2021 presentaba como hipótesis diagnóstica inicial fractura nasal, policontuso de carácter leve.
5. R.A.U. N° 1258890 correspondiente al acusado, que señala que, en evidente estado de ebriedad, verborreico, inestabilidad postural, aliento etílico, reconoce haber consumido alcohol durante la noche, insulta a personal de carabineros, leves erosiones en cara anterior de la pierna izquierda. Etilismo agudo. Se practica alcoholemia.
6. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el registro de vehículos motorizados P.P.U HYSD.41 station wagon Mazda Premacy a nombre de Oscar Maldonado Rodríguez.
7. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el registro de vehículos motorizados P.P.U RJ.5160 Hynday Elantra blanco a nombre de Astrid Álvarez Pérez.

8. Ord. 30, de fecha 01 de Febrero de 2021, emitido por Renato Acosta Olivares Director de Transito de Ilustre Municipalidad de Arica quien certifica que Oscar Maldonado Rodríguez registra licencia de conducir profesional A3 y A4 C otorgada el 11 e febrero de 2002; licencias A3, A4 C D F de 22 de mayo de 2006. Siendo su último control el 23 de mayo de 2017; que el 18 de julio de 2019 por oficio se indica que en causa 5.5647-2019 se suspende su licencia por 2 años por conducción en estado de ebriedad.

9. Ord. 875, de fecha 19 de Febrero de 2021, emitido por el Dr. Marco Mella Roco quien señala que el 18 de enero de 2021 resultó con fractura nasal no desplazada de mediana gravedad; Emely Fabián Fernández en observación TEC grave en evolución por accidente de alta energía, pronóstico grave y Oscar Maldonado erosiones en cara anterior pierna izquierda, leve.

10. Copia de la sentencia causa RIT 5574-2019, de fecha 18 de Julio de 2019, dictada por el Tribunal de Garantía de Arica donde se le condena al acusado a la pena de 41 días de prisión e su grado máximo, multa de una UTM, accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y suspensión de la licencia de conducir por dos años, como autor del delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad perpetrado el 18 de julio de 2017. Además, se condena a la pena de multa de una UTM como autor del delito de negativa a realizarse el examen de alcoholemia. Se le sustituye la pena privativa de libertad por la pena de remisión condicional por el lapso de un año.

se le sorprende conducir en estado de ebriedad colisionado a un vehículo, y se negó realizar la prueba de alcoholemia. Además a la pena de 41 días d prisión en su grado máximo, accesoria legal, pena remitida.

### **III.- PRUEBA PERICIAL:**

1. Declaró **Patricio Moyano Pizarro**, médico del Servicio Médico Legal, quien depuso al tenor del informe del protocolo de autopsia N° 10-ARI-AUT-010/2021 de sus anexos y fotografías quien expresó que la persona a quien practica la autopsia a Tatiana Fernández Cáceres, de 27 años, 1,60 mt de altura, quien presentaba un enorme céfalo-hematoma y pérdida activa de sangre por el oído izquierdo. Del cuello abajo lesiones erosivas y contusas superficiales por arrastre probablemente y en el cráneo una fractura compleja de la fosa media que comprometía el hueso temporal y parte del occipital izquierdo: al abrirlo una hemorragia subdural abundante y la fractura, el cuello indemne; concluyendo que hubo un paro cardiorrespiratorio con un trauma encefálico abierto que fue la causa inmediata de la muerte.

Interrogado por el Ministerio Público expresó que la causa de la muerte es por la hemorragia que produce una hipertensión severa dentro del cráneo, son por la fractura del cráneo de la duramadre y venas del cerebro, lo que es concordante con un accidente de tránsito.

2. Declaró **Iván Jesús Barrientos Tapia**, teniente de carabineros, quien depuso sobre el informe de la SIAT 11-A-2021 de sus anexos y fotografías señalando que el 18 de enero de 2021 a las 01:00 horas, el participante 1 que conducía el station wagon patente HYSD.41 ( Oscar Ernesto Maldonado Rodríguez,) y el participante 2 conducía el móvil patente RJ5160 (Javier Guarachi). En el sitio del suceso, esto es, Capitán Ávalos con Renato Rocca, realizan el levantamiento planimétrico, fotográfico, toma declaraciones, se hace un peritaje técnico-mecánico y un levantamiento de cámaras del lugar. Con estos antecedentes pudo determinar que la dinámica y causa basal del accidente, es que el conductor 1) lo hacía en estado de ebriedad, esto es, con 1,72 gramos de alcohol en su sangre; que la persona mantenía una condena asociada a la conducción en estado de ebriedad e inhabilitado para conducir vehículos a tracción mecánica por dos años. Se le exhibe la evidencia material N° 3, (planimétrico) señalando el perito que se trata de un levantamiento a escala de las posiciones de los vehículos con elementos técnicos que están indicados; se observa la calzada de Capitán Avalos por donde conducía por participante 1) en dirección al sur, el participante 2) lo hacía por la calzada oriente en dirección al Norte; fue así que el participante 1) al conducir con ingesta de alcohol, no respeta el ceda el paso e ingresa al cruce colisionando en el tercio en la parte posterior del móvil 2); a consecuencia de ello, falleció una persona y el conductor y otro ocupante menor de edad lesionados; del mismo modo ambos vehículos resultaron con daños; que el móvil 1) se retiró del lugar sin prestar auxilio, no dio cuenta a carabineros, quedando fluidos en el lugar, todo ello fue observado por 2 testigos militares; la persona es detenida cerca de 3 km del lugar del accidente. Así la causa basal es que participante 1) por conducir su ebriedad ingresa al cruce sin respetar el derecho preferente de paso al no detenerse a la señal ceda el paso colisiona al móvil 2).

Interrogado por el Ministerio Público expresó que tuvo acceso a las declaraciones. El imputado dijo que conducía en estado de ebriedad y no se dio cuenta de la señal de ceda el paso y desconoce donde apareció el vehículo y que se retiró del lugar. Los testigos militares vieron cuando el vehículo se retiraba del lugar y luego lo reconocieron. En el sitio del suceso observó la posición final del móvil 2 y el parachoques con la placa patente púnica del móvil 1. Acto seguido se le exhibe la

evidencia material N° 1 explicando que en la imagen N° 14, es la avenida Capitán Ávalos donde existe un lomo de toro y la señal vertical y horizontal y por esta pista venía el imputado; en la imagen N° 15, del desplazamiento más próximo al lugar del accidente; en la N° 16, es la aproximación al cruce donde aparece la señal vertical ceda el paso al costado izquierdo; en la N°17, es el cruce condicionado por la señal vertical; e la N° 18, aparecen huellas de arrastre y concentración de vidrios y fluidos como aceite y líquido refrigerante y dan cuenta de la interacción física de los móviles; en la N° 19, un detalle particular de las huellas de arrastre; en la N° 20, es el eje de trayectoria del móvil 2,; en la N° 21 es lo mismo; en la N° 22 es la posición final del móvil 2 y para virar a la izquierda con señal ceda el paso; en la N° 23, es la señal ceda el paso; en la N° 24, el móvil 2 intervenido por equipo de rescate y la occisa; en la N° 25, es la parte frontal al móvil 1, que no tiene el parachoques; en la N° 26 la parte lateral derecho del móvil 1; en la N° 27, es la parte posterior del móvil 1; en la N° 29, el habitáculo del móvil con los airbag que los militares dijeron que la persona estaba con un cuchillo rompiéndolo; en la N° 30, es la parte frontal del móvil 2 observándose a la occisa; en la N° 35, es la imagen del conductor 1 en el sitio del suceso junto al parachoques. No iba a una velocidad razonable y prudente ya que ocurrió el accidente de tránsito.

Interrogado por la parte querellante indicó que la distancia entre el lugar del accidente y su detención son casi 3 km.

Contra examinado por la defensa del acusado señaló que el imputado le dijo que había ingerido alcohol y que no vio al vehículo; le tomó declaración y colabora en las diligencias posteriores. No sabe si en ese momento se enteró del accidente, ya que este se retiró del lugar. La víctima fue proyectada fuera del móvil, no llevaba cinturón de seguridad.

3.- Declaró **José Largacha Nuques**, médico del Servicio Médico Legal, quien depuso al tenor del informe de lesiones N° 15-ARI-LES-011-21 de sus anexos y fotografías quien expuso que el 26 de enero de 2021 en una paciente Emely Fabian Cáceres de 7 años de edad quien estaba hospitalizada, al intentar hablar esta no colabora; como tenía la ficha clínica donde refiere haber sufrido un accidente de alta energía en que iba en el asiento posterior sin cinturón de seguridad donde fue sacada por bomberos inconsciente, recurriendo intubación en el sitio del suceso; fue derivada a la unidad de emergencia con diagnóstico TEC grave; presenta heridas contuso-cortantes en el brazo derecho, tórax y flanco derecho, por su estado se realizaron exámenes radiológicos en que se observan lesiones requiriendo estar en UCI evolucionando favorablemente; en el momento estaba en

control en neurológica, psiquiatría y pendiente probable extracción de elementos metálicos en el brazo derecho. El diagnóstico fue una TEC grave, una hemorragia subdural, una hemorragia en progresión, un daño al zonal difuso, una contusión pulmonar bilateral leve, una sinusitis, lesiones contusas cortantes. La paciente estaba con vendajes. Las lesiones son graves potencialmente letales pudieran generar secuelas y tardan más de 30 días en resolverse.

Interrogado por la parte querellante indicó que leyó que la menor iba sin cinturón de seguridad; este es una protección para evitar mayores daños y los que presentaba la niña pudieron haberse minimizados con el uso del cinturón.

Contra examinado por la defensa del acusado señaló que el uso del cinturón minimiza las lesiones, pero depende de otros factores; algunas se pueden evitar, dependiendo del tipo de accidente.

4.- Se acompañó en los términos del artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal la pericia efectuada por Claudia Torrealba Duran, químico farmacéutico del Servicio Médico Legal, respecto del informe alcoholemia N° 15-ARI-OH-000126/2021, en que el acusado arrojó una concentración de alcohol en su sangre de 1,72 gramos por mil de alcohol en la sangre.

#### **IV.- EVIDENCIA MATERIAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA:**

1. 32 de 80 fotografías del vehículo, del intoxylecer y del sitio del suceso, sin leyendas
2. (3 del auto de apertura) 01 Plano del sitio del suceso.
3. (4 del auto de apertura). 01 Cd que contiene los audios Cenco. NUE 2927574.

**SEXTO:** Que el acusado renunciando a su derecho a guardar silencio señaló que el día del accidente previamente estaba en su domicilio con un almuerzo con sus compañeros y tomó cervezas de medio litro; terminaron de almorzar y continuaron bebiendo y las personas se comenzaron a retirar, el se quedó con otra persona pero como las 23:00 a 00:00 le dice que se iba a acostar y su amigo no podía irse, le pidió que lo fuera a dejar, sacó el auto y ya consumido unas 6 latas de medio litro; estaba con tratamiento médico por insomnio y depresión por la muerte de su hija y ese día se había tomado la pastilla antidepresiva. Sacó el auto y no reaccionó, no se dio cuenta y fue a dejar a la persona a Capitán Ávalos vio mucha locomoción, la persona se bajó a la altura de Morrillo y se dio la vuelta para regresar y va por Capitán Avalos viene un ceda el paso para y avanza en forma despacio y al llegar a la esquina al lado había un mismo vehículo color rojo y le llama la atención seguir avanzando sin mirar al frente y en ese momento no

apresuradamente más o menos 30 a 40 k, sintió un golpe grande adentro del vehículo y ve que se reventaron los air bag , no tenía puesto el cinturón y el auto no se detuvo, los parabrisas buenos el auto siguió avanzando y miraba, solo escuchó un estruendo dentro de la cabina del vehículo siguió avanzando y ya no recuerda porque el auto siguió andando, y no se acuerda como llegó afuera del supermercado Líder, lleva casi un año preso pensando de cómo llegó al supermercado donde fue detenido por personal de ejército. Los militares le dicen que había chocado y les dice que no sabía dónde estaba y de que le hablaban hasta que llegó carabineros, no recuerda si le leyeron los derechos, lo llevaron al comisaría donde le hacen una prueba, y luego al lugar del accidente diciéndoles que no había chocado, y resulta que sí había sido ya que el parachoques estaba en el lugar del accidente y se quebró. Le tomaron declaración, una prueba de ADN. Fue irresponsabilidad de haber sacado el vehículo. Es bombero hace 28 años, es rescatista y por eso ha estado en accidentes, pero en ese momento no lo hizo, el auto nunca paró, pudo haber ayudado ya que tenía los conocimientos, si hubiera sabido lo que pasaba y hubiera cooperado.

Interrogado por la fiscalía expresó que comenzó a beber cerveza desde las 14:00 horas hasta las 23:00 horas. Cuando la persona le pide ir a dejarlo, no pensó, no sabe si estaba en condiciones de conducir, aunque sabía que bebido no podía manejar. Consumía antidepresivos, y no es normal que además consumiera. La pastilla la tomaba a las 08:00 a las 09:00 pero no podía beber, fue un asunto que salió en el día, y se puso a tomar, y no es habitual que tomara. Su vehículo era un Mazda Premacy; a la persona no le dijo que no podía manejar porque tenía una condena previa y si tenía que movilizar llamaba a su hijo a un amigo. La condena es por manejo a 41 días remitida con pago en UTM, firma en Gendarmería un año, con suspensión de licencia por dos años. No detuvo la marcha, ya que el vehículo siguió andando, no llamo a carabineros; su vehículo no se dio cuenta que presentaba daños, solo los airbag reventados y llegan los militares; no sabe que tiempo transcurrido entre el accidente y que lo detienen. Le exhiben la evidencia material N° 1 relativa a fotografías; en la N° 79, no sabe que vehículo es; en la N° 78 es él en su vehículo; en la N° 75, es el frontal sin el parachoques de su vehículo, explicando que él no fue a mirar la parte delantera, y aparece él en la imagen.

Interrogado por la parte querellante indicó que en tratamiento médico estaba hace mucho tiempo; y también cuando se le suspendió su licencia. El auto lo compró por su valor que era conveniente y lo mantenía en el estacionamiento. Sabía que estaban en estado de excepción por el tema sanitario.

Interrogado por su abogado defensor señaló que la convivencia era con sus compañeros de la enseñanza media; no tenía planificado dejar a nadie. Su tratamiento era por ansioso-depresiva con síntomas suicidas; además, es diabético e hipertenso. Ese día estaba en un cruce por Capitán Avalos con Renato Rocca parado en una fila, sin el pie en el acelerador, no vio al vehículo que colisionó, solo escuchó un ruido. El vehículo siguió andando y se enteró del accidente cuando lo detienen los militares y que hay una persona muerta. Lo llevaron a la comisaría, luego al hospital y de nuevo a la comisaría, después al lugar del accidente.

**SÉPTIMO:** El Ministerio Público en su alegato de clausura manifestó que estima haberse acreditado los delitos imputados, fueron relevantes los testigos presenciales que interactúan con este y observan su estado de ebriedad acorde al informe de alcoholemia, quien causa el accidente y que es retenido posteriormente; los funcionarios dieron cuenta que se percatan que el acusado no se encontraba en el lugar y que había una persona fallecida y otras heridas, de lo cual dieron cuenta los médicos Moyano y Largacha. El perito Iván Barrientos dice que la causal basal del accidente el imputado en manifiesto estado de ebriedad ingresa sin respetar el derecho preferente de paso colisionando el vehículo de la víctima y en este contexto con la prueba documental además se acredita que tenía la licencia suspendida y por ende no debía conducir el vehículo; las fotografías y planos dan cuenta del sitio del suceso y solicita su condena.

La parte querellante en su exposición de clausura señaló que entiende que con la prueba rendida se han acreditado los delitos de su acusación particular y reproduciendo los hechos expuestos en la acusación. Lo declarado por el acusado ha sido concordante con los hechos y se trata de imputar responsabilidad a las víctimas por haber estar sin cinturón de su seguridad, por lo que pidió la condena

La defensa en su exposición final sostuvo que su representado ha prestado colaboración, declaró ha reconocido los hechos, se posiciona en el lugar, que bebió alcohol y toma medicamentos. Él no pensaba salir el día de los hechos, pero un invitado le pide llevarlo y lamentablemente ocurre el accidente. No logró visualizar al vehículo y lo choca. No se logró establecer la velocidad del vehículo y la víctima que iba sin cinturón sale eyectada cayendo a la calzada lo que debe considerarse, esto es, un riesgo producido por la misma víctima y la víctima menor tampoco portaba cinturón y el conductor era un menor de edad y se debe tener presente al momento de calificar a pena. Los funcionarios señalaron que su representado colaboró accediendo a las pericias. Pide se califique un solo hecho con resultado



múltiple, esto es manejo en estado de ebriedad causando muerte. Respecto del otro delito no entrega mayores argumentos.

Haciendo uso de su derecho a réplica la fiscalía señala que en estos casos no opera la compensación de culpas.

**OCTAVO:** Que, conforme a los antecedentes aportados por el Ministerio Público en el juicio, es posible tener por acreditados los siguientes presupuestos fácticos:

- 1.- Que el 18 de enero de 2021, en horas de la noche el acusado en estado de ebriedad y con su licencia suspendida, conducía el vehículo P.P.U HY.SD.41 por avenida Capitán Ávalos de esta comuna de norte a sur
- 2.- Que el vehículo P.P.U HY.SD.41 al momento de ingresar al cruce de las vías, esto es, Capitán Ávalos con Renato Rocca, lo hace sin ceder el derecho preferente de paso del vehículo conducido por la víctima don Javier Huarache Cáceres, correspondiente al vehículo, P.P.U RJ.51.60, circunstancias a la que se encontraba obligado por enfrentar la señal vertical de ceda el paso.
- 3.- Que a raíz de la colisión, el vehículo de la víctima, quien iba junto con la víctima Doña Tatiana Fernández Cáceres (Q.E.P.D), salió eyectada del vehículo falleciendo en el lugar por un paro cardiorrespiratorio por trauma craneoencefálico abierto debido a un accidente vehicular y mientras que la víctima Emely Fabian Cáceres, quien también iba a bordo del vehículo manejado por Huarache Cáceres, resultó con un tec grave lesión de carácter grave potencialmente mortal mientras que don Javier Huarache Cáceres resultó con lesiones de carácter leve.
- 4.- Que el acusado huyó del lugar del accidente, lo que motivó diligencias por parte de carabineros para dar con el paradero del acusado, quien a raíz de la huida no prestó ayuda posible a las víctimas, no dio cuenta a la autoridad como tampoco detuvo su marcha.

Que estos supuestos de hecho se han tenido por acreditados con el mérito de lo expuesto por *Javier Huarache Cáceres*, quien refirió que en circunstancias que conducía el vehículo Hyundai Elantra blanco, acompañado de su hermana como copiloto y su sobrina, en el asiento de atrás fue impactado por un vehículo azul oscuro que no paró; que su hermana quedó debajo del móvil y su sobrina con lesiones. Testimonio que es concordante con lo señalado por los testigos *Rodrigo Ignacio Alarcón Salas*, *Daniel Eduardo Carrera Illanes* ambos funcionarios del ejército de Chile, el primero que relató que el 18 de enero cerca de a medianoche, luego que entregó el turno y se dirigía a su domicilio, antes de llegar a Renato Rocca escuchó un ruido, ve que es un accidente, como iba con otro colega, se bajó

para ayudar, y se encontró con 2 vehículos colisionados y un joven agarrando un parachoques de un vehículo, un vehículo retrocede y se va, el joven pedía ayuda para sacar a una persona que estaba bajo el vehículo y también había una niña en la parte de atrás del copiloto atrapada, llegó bomberos prestando colaboración para que estos trabajaran y luego que estaba todo controlado con su colega se retiraron tomando Linderos, Azolas al final de Diego Portales, y, antes de Las Acacias su colega se dio cuenta que estaba el vehículo, se bajaron y lo retuvieron hasta que llegó carabineros, observando a la persona su rostro “como bebido” y que estaba cortando en esos instantes con un cuchillo los airbag del vehículo, finalmente la persona llamó a familiares y llegó un vehículo a buscarlo pero estos le dijeron “cagastes están los milicos”, acotando que a la persona la retuvieron, según su percepción, a casi 4 km. del lugar del choque. El segundo de los funcionarios del ejército se refirió en términos similares al hecho que percibieron señalando que en el lugar donde se produce la colisión es una mini rotonda y cuando observan el hecho, él, dado que conducía el vehículo en que se movilizaban procedió a estacionarse mientras su compañero se bajó; fue en esos momentos en que se estacionó e iba a bajar pasó uno de los vehículos que había chocado que era una Premacy azul eléctrico hizo señas para que se detuviera pero el conductor no paró, lo iba a seguir pero como estaban solos con los accidentados prefirieron prestarles ayuda; también a una persona abajo del vehículo y un joven tratando de sacarla como a la niña en el asiento de atrás del copiloto; que posteriormente se retiraron del lugar y se devuelven por Capitán Avalos a Linderos de ahí por calle Azolas y llegaron a Portales y al pasar por el paso bajo nivel se encuentran con el vehículo y la persona cortando los airbag, ya que cuando pasó por su lado vio a dicha persona, la persona por el celular hablaba con familiares que lo estaban esperando, y como ellos andaban de uniforme escucharon que le dicen “cagaste llegaron los milicos”: que luego llegó carabineros del retén de Azapa, le toman el alcotest y se lo llevaron. Acotando que la persona no prestó ayuda a la víctima. Y se le retuvo como a 20 cuadras o más del lugar del accidente y estaba en estado de ebriedad evidente, no se le entendía muy bien lo que hablaba, con una reacción extraña. Este último testimonio además es explicado con la evidencia material N° 1, indicando que en la imagen N° 76, es el vehículo y la persona, además se ve el cabo Alarcón; en la N° 77, es él junto a la persona, le abrió las manos ya que quería cruzar donde lo estaban esperando en un vehículo; en la N° 78, se ve a la persona cuando le dijo que se subiera al auto y en la N° 79, es una foto que le saca

el hijo de una señora dueña de la casa donde estaba estacionado el vehículo, y la persona le muestra los dedos.

A dichos testimonios se suma lo expuesto por los funcionarios de carabineros *Octavio Donosor Wevar González y , Carlos Mario Bustos Ibáñez*, el primero que dio cuenta que el 18 de enero de 2021 alrededor de las 00:200 fueron alertados por la Central de Comunicaciones (CENCO) para concurrir a Renato Rocca con Capitán Avalos por un accidente de tránsito, ya en el lugar se percataron de una persona fallecida y una menor lesionada de gravedad; al entrevistarse con el conductor relató que conducía el vehículo por Capitán Ávalos y cuando viró al poniente a Renato Rocca, sintió un impacto; agregó el funcionario que en el lugar se encontró la patente del otro vehículo y realizó el encargo a la Central; luego son alertados que militares tenían retenida a la persona en avda. Diego Portales con Las Acacias concurrendo a dicho lugar un carro de Azapa; tomó la alcoholemia al conductor que estaba en el lugar del accidente arrojando 0,00 gramos de alcohol en la sangre, el otro conductor no se encontraba, pero fue llevado al sitio del suceso, siendo individualizado como Oscar Maldonado quien se encontraba en estado de ebriedad, ya que hablaba incoherencias e incluso quería irse. El segundo de los funcionarios afirmó que el 18 de enero de 2021 efectivamente CENCO les envió a Las Acacias con Diego Portales ya que un conductor estaba siendo retenido por militares, el cual había provocado un accidente de tránsito; ya en el lugar, comprobaron que personal de ejército tenía retenido a un conductor el que se encontraba al interior del vehículo con los airbag activados en evidente estado de ebriedad, por su rostro congestionado e incoherencias al hablar; se le tomó la prueba respiratoria arrojando 1,6 gramos de alcohol en su sangre, el cual se había dado a la fuga del accidente, apreciando que tenía el parachoques con daños en su parte frontal. Acotó que llevaron al conductor a la asistencia pública para la alcoholemia de rigor y dicha persona se individualizó como Oscar Maldonado Rodríguez, quien presentaba su licencia de conductor suspendida quien nada dijo sobre el accidente, estaba fuera de sí y, de nada se acordaba.

Finalmente compareció en calidad de testigo *Iván Marcelo Seron Cifuentes*, carabinero, quien expresó que el 25 de enero de 2021 por una instrucción particular debió tomar declaraciones, verificar cámaras, llamadas de emergencia a carabineros y confeccionar un croquis del sitio del suceso y lugar de la retención. De las declaraciones que tomó acotó, que la víctima Javier Guarachi, quien le relató que después de compartir en un restaurant junta a su hermana, al regresar por Capitán Avalos en dirección norte, viró a la izquierda y un vehículo le impactó en

el neumático delantero derecho, al girar, ve salir a su hermana por la ventana ya que estaba sin cinturón, luego se bajó y habló con el otro conductor pidiéndole que llamara a una ambulancia, pero este se fue y le tomó la patente quedando el parachoques delantero. Al entrevistar a personal del SAMU le informaron que cuando llegaron al lugar vieron el vehículo blanco, había una señora bajo el vehículo que estaba sin signos vitales, que además, se atendió a una menor y que no estaba el otro conductor. También entrevistó a la Sra. Jacqueline Galindo quien dijo que pasada las 00:50 horas en circunstancias que se encontraba en su domicilio sintió un ruido en la calle al asomarse vio un vehículo azul oscuro estacionado y que en la parte delantera estaba dañado y su conductor sacando los airbag, que este descendió y trató de arreglar la batería, al salir al exterior vio a la persona que trata de huir y que lo observa inestable; se percató además, de la presencia de una camioneta con dos funcionarios del ejército diciéndole que se había arrancado del accidente quienes lo retuvieron; llegó otra camioneta a buscarlo, pero estos le dicen "que no que estaban los milicos". A la hora apareció personal de carabineros para proceder a la detención. En ninguno de los audios que pudo obtener de las llamadas a carabineros, no aparece el acusado, primero fue una señora de nombre Gloria y otro es un señor de nombre Guillermo son los que llaman a carabineros. Al reproducirse los audios (evidencia material N° 4), el testigo indicó que en el primero es una mujer que avisa del accidente que escuchó el impacto y, en el segundo, un hombre informa lo mismo y que vio el vehículo. Indicó también el testigo que la distancia entre el accidente y la retención del acusado, eran 2.615 metros conforme explicó al exhibirse la evidencia N°3 relativa a un plano del sitio del suceso.

La dinámica de los hechos fue expuesta por el perito *Iván Jesús Barrientos Tapia*, señalando que el 18 de enero de 2021 a las 01:00 horas, el participante 1 que conducía el station wagon patente HYS41 (Oscar Ernesto Maldonado Rodríguez,) y el participante 2 conducía el móvil patente RJ5160 (Javier Guarachi) y conforme a los análisis realizados en el sitio del suceso, el levantamiento planimétrico, fotográfico, toma declaraciones, peritaje técnico-mecánico y un levantamiento de cámaras del lugar pudo explicar la dinámica y causa basal de la colisión que el conductor 1) lo hacía en estado de ebriedad, esto es, con 1,72 gramos de alcohol en su sangre; que la persona mantenía una condena asociada a la conducción en estado de ebriedad e inhabilitado para conducir vehículos a tracción mecánica por dos años. Además ilustrando sus afirmaciones con la evidencia material N° 3 (planimétrico) indicó lo siguiente: que se observa la

calzada de Capitán Avalos por donde conducía por participante 1) en dirección al sur, el participante 2) lo hacía por la calzada oriente en dirección al Norte; fue así que el participante 1) al conducir con ingesta de alcohol, no respeta el ceda el paso e ingresa al cruce colisionando en el tercio en la parte posterior del móvil 2); a consecuencia de ello, falleció una persona y el conductor y otro ocupante menor de edad lesionados; del mismo modo ambos vehículos resultaron con daños; que el móvil 1) se retiró del lugar sin prestar auxilio, no dio cuenta a carabineros, quedando fluidos en el lugar, todo ello fue observado por 2 testigos militares; la persona es detenida cerca de 3 km del lugar del accidente. Así la causa basal es que participante 1) por conducir su ebriedad ingresa al cruce sin respetar el derecho preferente de paso al no detenerse a la señal ceda el paso colisiona al móvil 2). Complementó sus dichos al explicar la evidencia material N° 1 señalando que en la imagen N° 14, es la avenida Capitán Ávalos donde existe un lomo de toro y la señal vertical y horizontal y por esta pista venía el imputado; en la imagen N° 15, del desplazamiento más próximo al lugar del accidente; en la N° 16, es la aproximación al cruce donde aparece la señal vertical ceda el paso al costado izquierdo; en la N°17, es el cruce condicionado por la señal vertical; e la N° 18, aparecen huellas de arrastre y concentración de vidrios y fluidos como aceite y líquido refrigerante y dan cuenta de la interacción física de los móviles; en la N° 19, un detalle particular de las huellas de arrastre; en la N° 20, es el eje de trayectoria del móvil 2; en la N° 21 es lo mismo; en la N° 22 es la posición final del móvil 2 y para virar a la izquierda con señal ceda el paso; en la N° 23, es la señal ceda el paso; en la N° 24, el móvil 2 intervenido por equipo de rescate y la occisa; en la N° 25, es la parte frontal al móvil 1, que no tiene el parachoques; en la N° 26 la parte lateral derecho del móvil 1; en la N° 27, es la parte posterior del móvil 1; en la N° 29, el habitáculo del móvil con los airbag que los militares dijeron que la persona estaba con un cuchillo rompiéndolo; en la N° 30, es la parte frontal del móvil 2 observándose a la occisa; en la N° 35, es la imagen del conductor 1 en el sitio del suceso junto al parachoques. Afirmó que el conductor 1) no iba a una velocidad razonable y prudente ya que ocurrió el accidente de tránsito y que su detención ocurrió a casi 3 km.

La muerte de Tatiana Fernández Cáceres como consecuencia de la colisión, la cual iba en el asiento del copiloto del vehículo conducido por Javier Guarachi Cáceres fue constatada por el personal del SAMU, pero además acreditada con lo expuesto por el perito *Patricio Moyano Pizarro*, médico del Servicio Médico Legal, quien depuso al tenor del informe del protocolo de autopsia N° 10-ARI-AUT-

010/2021 de sus anexos y fotografías quien expresó que la víctima (Q.E.P.D), presentaba un gran céfalo-hematoma con pérdida activa de sangre por el oído izquierdo, con lesiones erosivas y contusas superficiales por arrastre probablemente y en el cráneo una fractura compleja de la fosa media que comprometía el hueso temporal y parte del occipital izquierdo, concluyendo que se hubo un paro cardiorrespiratorio con un trauma encefálico abierto que fue la causa inmediata de la muerte. Causa que además fue certificada en el documento acompañado esto es, el certificado de defunción que expresa que “como causa de la muerte paro cardio-respiratorio por trauma cráneo encefálico abierto/accidente vehicular-colisión.”

Asimismo, las lesiones causadas a la menor víctima Emely Fabian Cáceres, quien también iba a bordo del vehículo manejado por Huarache Cáceres, fueron acreditadas con lo expuesto por el perito médico del Servicio Médico Legal Dr. Arturo Largacha quien en su exposición en estrados refirió que el 26 de enero de 2021 vio a Emely Fabian Cáceres de 7 años de edad quien estaba hospitalizada en esos momentos y al intentar hablar esta no colabora. Sin perjuicio de ello teniendo a la vista la ficha clínica se informa que ésta había sufrido un accidente de alta energía, que iba en el asiento posterior sin cinturón de seguridad desde donde fue sacada por bomberos inconsciente, recurriendo intubación en el sitio del suceso; que fue deriva a la unidad de emergencia con diagnóstico TEC grave, que presentaba heridas contuso-cortantes en el brazo derecho, tórax y flanco derecho, por su estado se realizaron examen radiológicos en que se observan lesiones requiriendo estar en UCI evolucionando favorablemente. Acotó que all momento de su pericia la menor estaba en control en neurológica, psiquiatría y pendiente probable extracción de elementos metálicos en el brazo derecho. El diagnóstico fue una TEC grave, una hemorragia subdural, una hemorragia en progresión, un daño al zonal difuso, una contusión pulmonar bilateral leve, una sinusitis, lesiones contusas cortantes y la paciente estaba con vendajes. Concluyó que las lesiones son graves potencialmente letales pudieran generar secuelas y tardan más de 30 días en resolverse. A dicho testimonio pericial se suma la prueba documental correspondiente al RAU N° 1258879 de la víctima Emely Judith Fabián Fernández donde se certifica que el 18 de enero de 2021 que certifica que el 18 de enero de 2021 presentaba como hipótesis diagnóstica inicial un TEC grave en evolución en accidente de alta energía, dejándose constancia que es traía por el SAMU por accidente de alta energía encontrándose en el asiento posterior inconsciente realizándose intubación orotraqueal, sobre lo cual además se deja constancia en el Ord. 875, de fecha 19 de Febrero de 2021, emitido por el Dr. Marco Mella Roco.

Por último, en relación a estos presupuestos de hecho, las lesiones causadas a Javier Huarache Cáceres constan en el RAU N° 1258872 donde se certifica que el 18 de enero de 2021 presentaba como hipótesis diagnóstica inicial policontuso de carácter leve y en el Ord. 875, de fecha 19 de Febrero de 2021, emitido por el Dr. Marco Mella Roco quien señala que el 18 de enero de 2021 resultó con fractura nasal no desplazada de mediana gravedad.

5.- Que carabineros recibió una llamada a nivel CENCO donde manifestaban que en Avenida Diego Portales esquina Las Acacias de esta comuna, personal del ejército, mantenía retenido al acusado y una vez que llegó carabineros al lugar se percataron que el acusado conducía en estado de ebriedad, debido a su halito alcohólico, rostro congestionado e incoherencia al hablar, el cual se le practicó la alcoholemia de rigor resultado que el acusado conducía con 1.72 % (uno como setenta y dos gramos por mil).

Estas circunstancias han resultado acreditadas con lo expuesto por el funcionario de carabineros *Octavio Donosor Wevar González y Carlos Mario Bustos Ibáñez*, quienes fueron informados que el conductor que se había dado a la fuga se encontraba en Diego Portales con Las Acacias retenido por funcionarios militares, siendo este último

Quien refiere que efectivamente al apersonarse al lugar personal de ejército tenía retenido a un conductor el que se encontraba al interior del vehículo con los airbag activados en evidente estado de ebriedad, por su rostro congestionado, incoherencias al hablar, al cual le tomó la prueba orientativa de alcohol, signos que también fueron referidos por el primer funcionario cuando llevan al acusado al sitio del suceso. A dichos atestados se suma lo expuesto por el funcionario de carabineros *Iván Marcelo Seron Cifuentes*, quien agregó sobre estos aspectos que entrevistó a la Sra. Jacqueline Galindo quien le explico que al salir al exterior de su casa vio a la persona que trata de huir y que estaba inestable y que en los audios de la Central de Comunicaciones no aparece llamando el acusado, lo que quedó ratificado al momento de reproducirse y que correspondieron a la evidencia material N° 3 (4 del auto de apertura).

Finalmente, la prueba científica consistente en el informe de alcoholemia practicado al acusado y realizada por Claudia Torrealba Duran, químico farmacéutico del Servicio Médico Legal, indicó que éste condujo con una concentración de alcohol en su sangre de 1,72 gramos por mil de alcohol en la sangre.

6.- Que además el acusado conducía con su licencia suspendida.



Circunstancia que se tiene por probada por los diversos testimonios que son contestes en que el 18 de enero de 2021 el acusado conducía el vehículo P.P.U HY.SD.41 por avenida Capitán Avalos y, consta, además, del mérito de la sentencia recaída en causa RIT 5574-2019 del Juzgado de Garantía de Arica, que fue condenado a la suspensión de su licencia de conducir por dos años, sentencia dictada con fecha 18 de Julio de 2019. Circunstancias que constan de la prueba documental incorporada al juicio por la fiscalía, esto es la copia de la sentencia en causa RIT 5574-2019, de fecha 18 de Julio de 2019, dictada por el Tribunal de Garantía de Arica donde se le condena al acusado a la pena de 41 días de prisión e su grado máximo, multa de una UTM, accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y suspensión de la licencia de conducir por dos años, como autor del delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad perpetrado el 18 de julio de 2017. Además, se condena a la pena de multa de una UTM como autor del delito de negativa a realizarse el examen de alcoholemia. Se le sustituye la pena privativa de libertad por la pena de remisión condicional por el lapso de un año.

Los elementos de convicción reseñados en los párrafos precedentes, apreciados libremente de conformidad a lo establecido en el Art. 297 del Código Procesal Penal, resultando ser concordantes y coherentes, permiten al Tribunal formar convicción, más allá de toda duda razonable, de la existencia del siguiente hecho:

“El día 18 de Enero de 2021, en horas de la noche, en circunstancias que el acusado, ya individualizado, en estado de ebriedad y con su licencia suspendido, conducía el vehículo P.P.U HY.SD.41 por avenida Capitán Ávalos de esta comuna y al momento de ingresar al cruce de las vías, sin ceder el derecho preferente de paso del vehículo conducido por la víctima don Javier Huarache Cáceres, correspondiente al vehículo, P.P.U RJ.51.60, circunstancias a la que se encontraba obligado por enfrentar la señal vertical de ceda el paso, a raíz del cual colisionó el vehículo de la víctima, quien iba junto con la víctima Doña Tatiana Fernández Cáceres (Q.E.P.D), quien a raíz de la colisión salió eyectada del vehículo falleciendo en el lugar por un paro cardiorrespiratorio por trauma craneoencefálico abierto debido a un accidente vehicular y mientras que la víctima Emely Fabian Cáceres, quien también iba a bordo del vehículo manejado por Huarache Cáceres, resultó con un tec grave lesión de carácter grave potencialmente mortal mientras que don Javier Huarache Cáceres resultó con lesiones de carácter leve.

Posteriormente el acusado huyó del lugar del accidente, lo que motivó diligencias por parte de carabineros para dar con el paradero del acusado, quien a raíz de la huida no prestó ayuda posible a las víctimas, no dio cuenta a la autoridad como tampoco detuvo su marcha.

Subsiguientemente carabineros recibió una llamada a nivel CENCO donde manifestaban que en Avenida Diego Portales esquina Las Acacias de esta comuna, personal del ejercito, mantenía retenido al acusado y una vez que llegó carabineros al lugar se percataron que el acusado conducía en estado de ebriedad, debido a su halito alcohólico, rostro congestionado e incoherencia al hablar, el cual se le practicó la alcoholemia de rigor resultado que el acusado conducía con 1.72 % (uno como setenta y dos gramos por mil) y además que conducía con su licencia suspendida según consta en la causa RIT 5574-2019, en donde se condenó al acusado a la suspensión de licencia de conducir por dos años, sentencia dictada con fecha 18 de Julio de 2019, por el Tribunal de Garantía de Arica”.

**NOVENO:** Que, los hechos precedentemente descritos son constitutivos del delito de conducción en estado de ebriedad del vehículo con licencia suspendida con resultado de muerte, de lesiones graves, lesiones leves y daños, previsto y sancionado en el artículo 196 en relación con el artículo 110 y 209 de la ley de 18.280 (ley de Tránsito) y además del delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, lesiones graves, lesiones leves y daños, previsto y sancionado en el artículo 195 de la ley de Tránsito.

1.- En relación al delito de conducción en estado de ebriedad causando muerte, lesiones graves, leves y daños, los hechos han de ser subsumidos en la hipótesis legal señalada, dado que el artículo 196 dispone que: “El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con la pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves. Se reputarán leves, para estos efectos, todas las lesiones que

produzcan al ofendido enfermedad o incapacidad por un tiempo no mayor de siete días.

Si, a consecuencia de esa conducción, operación o desempeño, se causaren lesiones graves o menos graves, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio y multa de cuatro a doce unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia de conducir por el término de treinta y seis meses en el caso de producirse lesiones menos graves, y de cinco años en el caso de lesiones graves. En caso de reincidencia, el juez deberá decretar la cancelación de la licencia.

Si se causare alguna de las lesiones indicadas en el número 1º del artículo 397 del Código Penal o la muerte de alguna persona, se impondrán las penas de presidio menor en su grado máximo, en el primer caso, y de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, en el segundo. En ambos casos, se aplicarán también las penas de multa de ocho a veinte unidades tributarias mensuales, de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal”.

En el caso de marras, una persona en estado de ebriedad se desempeñó conduciendo un vehículo motorizado, teniendo su licencia de conducir suspendida y a consecuencia de los efectos a nivel físico y psíquicos que se producen en el ser humano la ingesta de alcohol que alteran la percepción y la motricidad, elementos básicos para impedir la creación de riesgos a terceros, causó la muerte a una persona y lesiones graves y leves a otras dos y daños a un vehículo en que estos se transportaban.

2.- Que otro de los hechos dados por probados son constitutivos del delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, lesiones graves, lesiones leves y daños, previsto y sancionado en el artículo 195 de la ley de Tránsito.

Dicha regla señala que: “El incumplimiento de la obligación de dar cuenta a la autoridad de todo accidente en que sólo se produzcan daños, señalada en el artículo 168, será sancionado con multa de tres a siete unidades tributarias mensuales y con la suspensión de la licencia hasta por un mes.

El incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de todo accidente en que se produzcan lesiones, señalada en el artículo 176, se sancionará con la pena de presidio menor en su

grado medio, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y multa de siete a diez unidades tributarias mensuales.

Si en el caso previsto en el inciso anterior las lesiones producidas fuesen de las señaladas en el número 1º del artículo 397 del Código Penal o se produjese la muerte de alguna persona, el responsable será castigado con la pena de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, multa de once a veinte unidades tributarias mensuales y con el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal. Para los efectos de determinar la pena prevista en este inciso, será aplicable lo dispuesto en los artículos 196 bis y 196 ter de esta ley...”.

Como se indicó en los fundamentos precedentes es un hecho probado es que un conductor de un vehículo motorizado después de haber participado en una colisión, se negó a prestar ayuda y huyó del lugar sin dar cuenta a la autoridad, siendo detenido a kilómetros por terceros, por lo que estos tienen su adecuación típica en el delito descrito en el artículo 195 ya señalado.

**DECIMO:** Que, en cuanto a la participación del acusado en los dos delitos, ha resultado establecida en este juicio con los testimonios precisos y categóricos de los testigos *Rodrigo Ignacio Alarcón Salas*, *Daniel Eduardo Carrera Illanes* quienes fueron las primeras personas que observan la colisión de los vehículos y de ellos al conductor que huyó al cual retienen posteriormente en Diego Portales con Las Acacias cuando trataba de desprender el airbag. Por otro lado los funcionarios *Octavio Donosor Wevar González* y *Carlos Mario Bustos Ibáñez*, tomaron conocimiento que el conductor que se había dado a la fuga y que se encontraba en Diego Portales con Las Acacias retenido por funcionarios militares, siendo Bustos Ibáñez quien se apersonó al lugar vio al personal militar que tenía retenido al acusado en evidente estado de ebriedad, por su rostro congestionado, incoherencias al hablar, al cual le tomó la prueba orientativa de alcohol, signos que también fueron referidos por el primer funcionario cuando llevan al acusado al sitio del suceso.

Antecedentes probatorios, que apreciados libremente, de manera unívoca, en la medida que aparecen precisos, indubitados y coherentes entre si, permiten establecer mas allá de toda duda razonable, como hecho de la causa, que el acusado, intervino de una manera inmediata y directa en la comisión de los ilícitos penales de conducción en estado de ebriedad causando muerte, lesiones y daños y del delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda

posible con resultado de muerte, lesiones graves, lesiones leves y daños , en ambos, en calidad de autor material, en los términos del artículo 15 Nº 1 del Código Penal.

Que, si bien la tesis de la defensa en el juicio fue no desconocer los hechos, deslizó como argumentos en sus exposiciones, la existencia de que el otro conductor era un menor de edad y que lo hacía sin licencia de conducir. Tales afirmaciones llevan a precisar entonces la relación causal entre la conducción en estado de ebriedad y el resultado muerte.

Al respecto, parece necesario dejar por establecido que el resultado muerte, lesiones y daños se han producido teniendo como única causa basal, el riesgo creado por el acusado al conducir en estado de ebriedad. Ha sido las deficiencias físicas y psíquicas del acusado las que importan crear en el tráfico vial un riesgo más allá de lo permitido por lo que es posible imputarle objetivamente los resultados señalados<sup>1</sup>. Tales deficiencias resultan evidentes dado que en el lugar hay un lomo de toro como lo explicó el perito de la SIAT y hay señalización y a pesar de ello el acusado sigue su marcha sin detenerse impactando a otro móvil que, si bien lo hacía con un conductor sin licencia, lo hacía en normal estado de temperancia y respetando las reglas del tráfico vehicular, por lo que la ausencia de licencia ningún riesgo adicional aportó en la dinámica de los hechos establecido. Por el contrario, la ley 18.290 en su sistemática no solo da un tratamiento más grave a la conducción en estado de ebriedad, sacándole de las meras infracciones elevándola por sí solo a la categoría de delito, aunque no se causa lesión o daño alguno. Se construyen así en la ley, tipos complejos cuando existen riesgos adicionales como son daños, lesiones y muerte en que la mera conducción en estado de ebriedad vulnera va asociada a la vulneración de otros bienes jurídicos. Ello es indicativo de que la conducción en estados deficientes, entre ellos con alcohol, para la ley es más relevante y determinante que otras infracciones.

Finalmente, en relación con las alegaciones de la defensa, que en varias oportunidades puso relevancia que las víctimas iban sin el debido resguardo con sus cinturones de seguridad, olvidándose que, en materia penal, las culpas no se compensan, lo que en el ámbito civil tiene importancia para la determinación de las indemnizaciones de perjuicios. En el derecho penal, lo relevante es que las

---

<sup>1</sup> Roxin Claus, en Teoría del Delito Ediciones Legge, 2020 pág. 120-121 en el que se refiere a que “imputar objetivamente un resultado a alguien significa apreciar la realización de un tipo como obra suya”....”si se crea un riesgo de este tipo reconocido o reconocible por el sujeto, entonces se le imputará a él como delito consumado si el riesgo se realiza en el resultado típico”.

personas cumplan las reglas, a fin de evitar resultados dañosos, no creando riesgos más allá de los permitidos jurídicamente.

**UNDÉCIMO:** Que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, luego de pronunciada la sentencia de deliberación, se llamó a las partes a debatir sobre las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y de factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.

El Ministerio Público expresó que perjudica al acusado la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal y además el artículo 209 de la ley 18.290. Para estos efectos acompañó el extracto de filiación y antecedentes del acusado que da cuenta de la condena en la causa 5574-2019 como autor de conducción en estado de ebriedad, donde además consta la suspensión de su licencia de conducir. Acompañó la copia de la sentencia respectiva. Adelantándose al art 11 N° 9 del Código Penal, que puede ser alegada por la defensa indicó que la prueba fue suficiente para acreditar los delitos sin su declaración, por ello pide la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de manejo en estado de ebriedad causando muerte, lesiones y daños y la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo por el delito de de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, lesiones graves, lesiones leves y daños, más y la inhabilidad perpetua para conducir vehículo de tracción mecánica, ello dada la extensión del mal causado, como es la cantidad de persona afectadas y que se afectó la vida de una de ellas.

La parte querellante señaló que se adhiere a lo pedido por el Ministerio Público.

La defensa del acusado en la misma oportunidad procesal pidió que se considere en favor de su representado la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal en virtud de los antecedente aportados previo al juicio donde reconoce su autoría, presta declaración al momento de ser detenido y ello fue sustancial, ya que Huarachi dice que es citado a reconocer al culpable quien no recordaba las características del conductor y del vehículo. Esa colaboración ayuda, ya que se posiciona dónde estaba el vehículo, pide el mínimo de la pena en ambos delitos. Rebaja de las penas de multa por estar privado de libertad y es defendido por Defensoría Penal Pública y le es aplicable el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales y realicen los abonos a la pena.

**DUODÉCIMO** Que en cuanto a la solicitud de la defensa del acusado respecto del reconocimiento de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los

hechos prevista en el N° 9 del artículo 11 del Código Penal, esta será rechazada, en atención a lo siguiente: a) su conducta al momento de la colisión fue la de huir, ello importa tratar de sustraerse de la acción penal y eludir así su responsabilidad en los hechos; b) que el hecho de reconocer situándose en el sitio del suceso, es un hecho irrelevante en este caso, puesto que existen testigos presenciales que el vehículo que conducía colisionó a otro, y luego huyó, que se tomó la patente, además, que el parachoques de su vehículo quedó en el lugar. De tal manera, que el relato prestado en estrados no aportó antecedentes nuevos o de importancia para complementar alguna prueba de los persecutores y así ayudar a lograr la convicción de estos sentenciadores. De su relato sólo emanan explicaciones para tratar de minimizar su conducta, como es, que al beber alcohol cuando estaba tomando medicamentos, que no tenía la intención de salir a dejar a la persona, que no sabe cómo el vehículo seguía movimiento después del impacto, sucintamente dijo "...al llegar a la esquina al lado había un mismo vehículo color rojo y le llama la atención seguir avanzando sin mirar al frente y en ese momento no apresuradamente más o menos 30 a 40 k, sintió un golpe grande adentro del vehículo y ve que se reventaron los air bag , no tenía puesto el cinturón y el auto no se detuvo, los parabrisas buenos, el auto siguió avanzando y miraba, solo escuchó un estruendo dentro de la cabina del vehículo siguió avanzando y ya no recuerda porque el auto siguió andando...". Se puede apreciar entonces que trata de dar explicaciones para disminuir el reproche penal solamente. Su reconocimiento de que no debió beber y conducir, es simplemente un arrepentimiento sobre una conducta que la ley reprocha precisamente por la potencialidad de causar graves daños a bienes jurídicos de terceros, pero en nada permite aclarar objetivamente los hechos. Por último, la voluntad prestada para realizarse los exámenes, no es susceptible de ser un argumento para estimarla como una colaboración sustancial, ya que la ley en los artículo 182 y 183 (la ley 18.290), obliga a todo conductor a practicarse dicho exámenes, es decir, se trata de una norma imperativa, cuyo incumplimiento deriva en otra sanción, que es la prevista en el artículo 195 bis de la misma ley. Por lo que no puede ser calificada como sustancial aquello a que la persona está obligada a realizar.

**DECIMOTERCERO:** Que perjudica al acusado la circunstancia agravante de responsabilidad penal contenida en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, ya que consta del extracto de filiación y antecedentes y copia de la sentencia que el acusado fue condenado en causa 5574-2019 como autor de conducción en estado de ebriedad, donde además consta la pena de suspensión de su licencia de conducir



por dos años, sentencia dictada el 18 de Julio de 2019, y este nuevo delito es cometido el 18 de enero de 2021, de tal manera que se da en la especie todos los elementos señalado en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, “el haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie” y además se acredita la circunstancia del artículo 209 de la ley 18.290.

**DECIMOCUARTO:** Que para los efectos de la determinación judicial de la pena, se debe tener presente dos consideraciones: 1) Que en relación al delito de conducción en estado de ebriedad, se trata de un solo hecho con resultados múltiples y 2) que se trata de la existencia de dos delitos independientes entre sí lo que dará lugar a la aplicación del artículo 74 del Código Penal

En cuanto a lo primero, se trata de una sola acción desplegada por el autor, como es la conducción de un vehículo motorizado en la vía pública y que a consecuencia de ello al impactar a otro vehículo causó en un instante, la muerte de una persona, lesiones a otras dos y daño al vehículo impactado, es decir, se trata de un caso que la ley regula en el artículo 75 del Código Penal y que la doctrina penal conceptualiza como un concurso ideal de delitos. La norma legal citada señala que “ La disposición del artículo anterior no es aplicable en el caso de que un solo hecho constituya dos o más delitos, o cuando uno de ellos sea el medio necesario para cometer el otro.

En estos casos solo se impondrá la pena mayor asignada al delito más grave”.

En relación a lo segundo, se han configurado entonces, un delito de conducción en estado de ebriedad con resultados múltiples y, además, un delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, lesiones graves, lesiones leves y daños. Se trata de dos delitos de distinta naturaleza y además, independientes entre sí lo que es regulado en el artículo 74 del Código Penal.

**DÉCIMOQUINTO:** Que, la pena aplicable a los delitos de conducción en estado de ebriedad con resultados múltiples, conforme lo dispone el artículo 75 del Código Penal es la pena mayor asignada al delito más graves, en este caso, es la conducción en estado de ebriedad causando muerte, de tal manera que la pena base conforme al artículo 196 de la ley N° 18.290 es la de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo. Dicha base no se altera con lo dispuesto en el artículo 209 de la misma ley ya que se está condenando en definitiva por el delito del inciso tercero del artículo 196 de la ley 18.290, que excluye de los aumentos que la regla señala para esta conducta. y al concurrir una

circunstancia agravante, al tenor del artículo 196 bis regla N° 2 de la ley 18.290, la pena debe ser fijada en al de presidio mayor en su grado mínimo.

Dentro del grado, estos sentenciadores, teniendo presente lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, se debe considerar la mayor o menor extensión del mal producido por el delito, como asimismo, el número y entidad de las circunstancias modificatorias concurrentes al caso. Para estos efectos, la conducta desplegada por el acusado provocó muerte, lesiones y daños, lo que objetivamente existe una lesión más intensa a los bienes jurídicos, misma que han llevado a considerarlas como elementos específicos en los tipos penales en el artículo 196 de la ley 18.290. Sin perjuicio de ello, en términos objetivos existe una mayor mal causado por el delito que es posible apreciar en dos hechos indiscutibles: a) que el hecho en sí para una niña acarreará un trauma significativo que sin duda se manifestara en cualquier momento b) que se privó a una niña de ser cuidada y protegida por su madre y a una madre, una mujer joven, de proteger y ver crecer a su hija, lo que justificaría el subirle la pena. A ello se suma, su comportamiento posterior, esto es, su huida del lugar demuestra una falta de empatía frente a los resultados lesivos causados a las personas y ya teniendo a su haber una sentencia por hechos de similar naturaleza, justifica un aumento dentro del minimum del grado.

**DÉCIMOSEXTO:** Que la pena asignada al delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, es la de presidio menor en su grado máximo al tenor del inciso 3° de la ley 18.290 y que conforme al inciso final es aplicable en forma conjunta con las que corresponde por la responsabilidad que puede caber en el respectivo delito al tenor del artículo 74 del Código Penal.

En este caso, no existen circunstancias modificatorias que considerar y por ende, estos sentenciadores se encuentran facultados para recorrer en toda su extensión las penas asignada al delito al tenor del artículo 67 inciso 1° del Código Penal, la que se fijará en el máximo en atención a que no realizó conducta alguna de aquellas que la ley prevé para minimizar los males que se pueden causar potencialmente frente a una colisión de vehículos motorizados donde existen personas involucradas y riesgos para la vida e integridad corporal. Por el contrario, al tenor de lo expuesto por una de las víctimas, inmediatamente de producida la colisión, le pidió que colaborara llamando a carabineros dado que su hermana estaba en el piso y su sobrina grave en el vehículo, la actitud del acusado fue la de

huir, y luego tratar de eludir su responsabilidad en los hechos pidiendo ayuda a familiares, como lo señalaron los testigos funcionarios del ejército.

**DECIMOSÉPTIMO:** Que, en cuanto a las penas pecuniarias asociadas a cada uno de los delitos ya señalados, conforme lo dispone el artículo 70 del Código Penal, al momento de ser aplicadas debe tomarse en consideración principalmente el causal o facultades del culpable, pero al concurrir una circunstancia agravante en uno de los delitos (conducción en estado de ebriedad causando muerte, lesiones y daños) no es posible rebajarla más allá del mínimo legal, al tenor de la misma disposición, por lo que se aplicará en su mínimo. Y, en relación al delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, no se han considerado agravantes y por ello, dado que, en ambos casos, las penas pecuniarias deberán ser pagadas con el acusado privado de libertad en un Centro Penitenciario, conforme a las máximas de la experiencia, ello importa que cualquier forma en que se procure recursos estos estarán destinados primero, a solventar sus mínimas necesidades económicas, por lo que en relación a este último delito se rebajará dicha pena de multa bajo el mínimo legal.

**DECIMO OCTAVO:** Que atento a la extensión de las penas que se impondrá no se cumplen con los requisitos para conceder ninguna de las penas sustitutivas indicadas en la ley 18.216.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 25, 26, 28, 29 31, 50, 67,68, 70, 74 y 75 del Código Penal; 110,111, 195, 196, 196 bis y 209 de la ley N° 18.290; y, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346, 348 y 468 del Código Procesal Penal; se declara:

1º.- Que se condena **a Oscar Ernesto Maldonado Rodríguez**, ya individualizado, a sufrir la pena de **diez años de presidio mayor en su grado mínimo**, además, se le condena al pago de una multa de diez unidades tributarias mensuales y a la inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en su calidad de autor de un delito de conducción en estado de ebriedad causando muerte, lesiones y daños acaecido en esta ciudad el día 18 de enero de 2021.

2º.- Que se condena **a Oscar Ernesto Maldonado Rodríguez**, ya individualizado, a sufrir la pena de **cuatro años y un día de presidio menor en su grado máximo**, además, se le condena al pago de una multa de dos unidades tributarias mensuales y a la inhabilidad perpetua para conducir vehículos de

tracción mecánica y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, en su calidad de autor de un delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte acaecido en esta ciudad el día 18 de enero de 2021.

3º.- Las multas anteriormente impuestas al condenado deberán ingresarse en arcas fiscales dentro del término de cinco días contados desde la fecha en que quede ejecutoriada esta sentencia; si éste no tuviere bienes para satisfacer la multa, estará exento de apremios al tenor del inciso final del artículo 49 del Código Penal.

Sin perjuicio de lo resuelto precedentemente, habida consideración de que el monto de la multa impuesta aparece alzado en relación con los recursos económicos aparentes del condenado, se le autoriza para pagar cada una de ellas en diez mensualidades, cada una de ellas equivalentes a una unidad tributaria mensual, en el caso del delito de conducción en estado de ebriedad causando muerte, lesiones y daños y de cuatro mensualidades cada una de ellas equivalentes a media unidad tributaria mensual en relación al delito de no detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible con resultado de muerte, bajo apercibimiento de que la falta de pago de una sola de dichas cuotas hará exigible de inmediato el total del saldo de la multa o su substitución de la manera indicada en el párrafo anterior.

4º.- Atendido a lo razonado en el fundamento decimoctavo no se le sustituye la pena privativa de libertad por ninguna de las contempladas en la ley 18.216, por lo que deberá entrar a cumplir efectivamente las penas impuestas, principiando por la más grave y en tal virtud le servirá de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad, esto es, desde el 18 de enero de 2021 según consta del auto de apertura de juicio oral.

5º Se decreta el comiso del vehículo P.P.U HYSD.41 station wagon Mazda Premacy a nombre de Oscar Maldonado Rodríguez según consta del Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del Registro de Vehículos Motorizados.

Devuélvanse los demás documentos, evidencias materiales acompañados por el Ministerio Público.

Se hace presente que el juez Oscar Huenchual Pizarro, concurre al presente fallo, con las siguientes prevenciones:

1.- En relación al rechazo de la atenuante alegada por la defensa, que da cuenta el razonamiento décimo tercero, concurre a dicha decisión, teniendo

únicamente presente que la información dado por el acusado en la audiencia de juicio no ha tenido la calificación de sustancial, resultando más bien sólo en expresar un arrepentimiento por su actuar, pues, en lo concreto, del análisis de su versión aparecen circunstancias alejadas de la realidad, como aquella referida a la precaución (de avanzar despacio) al enfrentar la señal ceda el paso; el hecho de haber sentido un impacto y no haberse detenido; y no saber cómo continuó su marcha hasta el supermercado Líder. Todas afirmaciones falaces a la luz de la prueba de cargo, que dio cuenta que el acusado no tuvo dicha precaución, que se detuvo y, frente al requerimiento de la víctima conductor, no quiso prestar ayuda, huyendo del lugar, y que fue divisado por los funcionarios militares, que dicha huida lo fue por unos pasajes, luego, llegar al supermercado Líder, donde fue retenido, instantes previos a escapar con ayuda de terceros.

2.- En cuanto a la pena por el delito de manejo en estado de ebriedad con resultado de muerte, a que se refiere el motivo décimo quinto, efectivamente la regla del artículo 196, inciso tercero de la ley de tránsito, castiga dicho ilícito con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

Luego, concurriendo una agravante de la responsabilidad penal, conforme a la regla N° 2 del artículo 196 bis de la ley de tránsito, la pena queda en el rango de presidio mayor en su grado mínimo.

Ahora, para los efectos de determinar la extensión del mal causado y la pena a aplicar en concreto, es posible considerar las lesiones que sufrió EMELY FABIAN CACERES, de carácter grave, así como aquellas leves que sufrió la víctima JAVIER HUARACHI CACERES, conforme lo dispone el artículo 69 del Código Penal, para los efectos de aumentar, dentro del grado, la sanción a aplicar, siendo, en consecuencia. de opinión de graduarla en la parte máxima, esto es, 10 años de presidio mayor en su grado mínimo.

Lo anterior, teniendo presente que la regla del artículo 63 del Código Punitivo no resulta aplicable en la medida que las circunstancias lesivas antes aludidas (graves y leves) no se encuentran consideradas en el castigo del delito más grave (manejo en estado de ebriedad con resultado de muerte) por el cual ha sido condenado el acusado.

En su oportunidad, cúmplase por el Juzgado de Garantía de esta ciudad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales. Asimismo, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1º y 17 de la ley N° 19.970 que crea el Sistema Nacional de registros de ADN, procédase a determinar la huella genética del sentenciado y su incorporación al Registro de Condenados del Servicio de Registro Civil e identificación.

Regístrese y archívese en su oportunidad

Redactada por el Juez don Héctor Cecil Gutiérrez Massardo y el voto de prevención por su autor.

RUC N° 2100050201-1

RIT N° 01-2022

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ARICA DON OSCAR ANTONIO HUENCHUAL PIZARRO E INTEGRADO POR LOS JUECES DON HÉCTOR CECIL GUTIÉRREZ MASSARDO Y DON JAIRO ABRAHAM MARTÍNEZ CUADRA.**